



Historiar o hablar de la sexualidad significa comprender cómo ha sido construida culturalmente.

CEDIDA

A lo largo de la historia han habido muchas aproximaciones desde diferentes disciplinas a la sexualidad humana. A grandes rasgos encontramos dos enfoques principales: esencialismo y constructivismo.

El esencialismo es la aproximación teórica a la sexualidad que afirma que el lesbianismo o la homosexualidad vendría a ser una "esencia" con un núcleo irreductible que permitiría calificar de lesbianas u homosexuales a sujetos y relaciones en los más diferentes puntos geográficos y en situaciones por completo diferentes. Así, desde el esencialismo se hablará del lesbianismo como una "orientación" o una "tendencia", vinculándola con la naturaleza física, biológica o psíquica del individuo.

Por su parte, el constructivismo considera que el lesbianismo o la homosexualidad varía hasta hacerse irreconocible de un período y emplazamiento a otro. La clave será lo que en todo momento hay de cultural como una entidad construida socialmente. El constructivismo depende de las relaciones que determinan en un momento

### “Los estudios antropológicos recientes entienden la sexualidad como una construcción cultural”

dado el entramado de una sociedad y los diferentes roles, espacios de poder, comportamientos y conductas a que ello da lugar. Así parece absurdo imponer a toda la historia de la humanidad una categoría nacida en un contexto histórico muy determinado, la Europa de fines del s. XIX, sólo válida para este período y dentro de sus fronteras.

Desde los estudios antropológicos recientes se entiende que la sexualidad es una construcción cultural, en la que confluyen lo individual y lo colectivo. Vemos cómo desde la antropología contemporánea no existe una fórmula infalible para decidir a priori qué

## Breve acotación sobre la identidad lesbiana

SUSANA FERRANDO

actos son específicamente sexuales, lo que dependerá de cómo cada cultura codifique ciertos actos. De este modo, la actual tendencia trata la noción de "identidad" como algo heterogéneo y no como un término que sólo se refiere a personas con características comunes.

La crítica postmoderna, de estirpe foucaultiana, atiende a los discursos sobre el sexo, la voluntad que mueve esos discursos y a la intención estratégica que los sostiene. Esta crítica nos anima a volvernos hacia las estructuras sociales que organizan la sexualidad y el modo en el que estas actúan a través de las instituciones y usos de la vida privada. Los discursos de la sexualidad no tratan de reprimir o controlar, sino más bien de producir sexualidad, que Foucault entiende como un "dispositivo histórico" cuya razón de ser es el producir cuerpos dóciles y controlar las poblaciones. La explosión discursiva sobre la sexualidad de los siglos XVIII y XIX va a provocar modificaciones en el sistema, instituyendo una política de silencio alrededor de la monogamia heterosexual y desplazando el interés a las "sexualidades periféricas". El resultado fue la constitución de la sexualidad como una razón de ser en sí misma, núcleo del que irradia un sentido de identidad colectiva alrededor del cual irán fraguando las políticas identitarias. Aunque estas políticas construidas alrededor de una identidad de nuevo pueden ser de origen esencialista o constructivista. Las políticas identitarias basadas en una esencia reivindicarán derechos y libertades en base a esa especificidad y se recla-

mará asimismo una protección y una defensa del grupo, que jamás podrá diluirse en el todo social, precisamente por su diferencia.

Para las políticas identitarias de índole constructivista, el término clave será la igualdad. El asociacionismo para reivindicar los propios derechos responderá a la necesidad de luchar contra un régimen de control opresivo, unas instituciones y leyes discriminatorias. De este modo la identidad lesbiana u homosexual nacerá también como proyecto político, como necesidad eventual de formar una comunidad, un grupo reivindicativo y así tener más fuerza frente al poder.

La crítica feminista postmoderna sostiene que el sexo no es un hecho biológico preexistente, sino que se construye en el curso de prácticas sociales históricamente determinadas. En esta línea, Laqueur nos dice: "la representación anatómica del cuerpo masculino y femenino depende de las políticas culturales de la representación y no de la evidencia que aportan los órganos. Ninguna imagen, verbal o visual, de los hechos de la diferencia sexual existe independiente de los significados que se hayan otorgado a esas diferencias".

Siguiendo estos análisis, vemos cómo en los discursos sobre la sexualidad se articula el saber con el poder y se teje todo un entramado de valoraciones. En toda puesta en palabra del sexo, la sexualidad se sigue evaluando según un sistema jerárquico de valor sexual. La sexualidad es definida y regulada por el grupo que tiene más fuerza social y económica. La sexualidad entra por esta vía en el contrato so-

cial, que une al individuo y al estado. A medida que los estados se arrojan mayores derechos sobre el control de la sexualidad, las luchas sexuales cobran forma como resistencia pública y política al control por parte de las mayorías sobre los colectivos sexuales minoritarios.

En esta misma línea, de nuevo en contra de toda forma de esencialismo identitario, la crítica postmoderna lesbiana y gay sostiene que ambos son producto de la historia, y sólo comienzan a existir en un momento específico cuando, con el capitalismo, se hizo posible la creación de comunidades de lesbianas y gays y, más recientemente, la formación de políticas basadas en la identidad sexual. Así se desarrolló, frente a la norma heterosexual, la definición de otras sexualidades no normativas.

En los años '80 aparecieron las críticas literarias lesbianas que se basaban en la percepción de que la identidad de las mujeres no quedaba definida sólo por su relación con el mundo masculino. Las cuestiones ontológicas fueron en un principio el centro de sus operacio-

### “Hablar acerca de la sexualidad significa comprender cómo ha sido construida culturalmente”

nes críticas: ¿Quién es lesbiana? ¿Qué es ser lesbiana? Parece claro que poner de manifiesto la "diferencia" es en el fondo la norma de la cultura y, por tanto, también de la sexualidad. Dentro de la categoría de diferencia lesbiana, éstas se multiplican y entrecruzan poniendo en entredicho la existencia de una identidad homogénea y compartida por todos los sujetos.

Así, después de estas autoras, historiar o hablar de la sexualidad significa comprender cómo ha sido construida culturalmente, cuáles han sido las operaciones del poder y los modos en los que se ha ejercido a través de los discursos.

## Una mujer, nueva secretaria general de CGT en Ford

GAB. DE PRENSA CGT-PV

En su asamblea general de afiliados, celebrada el 16 de junio, la Sección Sindical de CGT en Ford ha elegido un nuevo Secretariado Permanente con Francisca Cuesta Navarro como secretaria general de un equipo en el que se han producido importantes cambios respecto al anterior.

El resto del SP está formado por: Francisco Ortiz (Secretaría de Organización), Joaquín Amador (Secretaría de Finanzas), Antonio Pérez (Secretaría de Comunicación), Jorge Giménez (Secretaría de Acción Social), Mariano Bosch y José A. Tejero (Secretaría de Acción Sindical) y Joaquín Monleón e Isabel Madrid (Secretaría de Jurídica y Documentación).

Francisca Cuesta, de 45 años de edad y la primera mujer que accede a secretaria general de CGT-Ford, trabaja en un almacén de la Planta de Carrocerías. En las pasadas elecciones fue sexta en la lista de CGT, por lo que será el quinto representante de la Confederación en el Comité de Empresa de Ford, una vez se produzca la dimisión por jubilación del anterior secretario general de la sección.

La Asamblea General de CGT-Ford aprobó por unanimidad la gestión del secretario general saliente, Maximiliano Roldán, que durante su mandato ha realizado un trabajo intachable y ha puesto en evidencia su capacidad de diálogo y de liderazgo. También se ha analizado la difícil situación que se vive por parte de la plantilla y han sido aprobadas diversas iniciativas para intentar cambiar el lamentable estado de cosas reinante.

## Bloque Alternativo propone un Orgullo LGTB “reivindicativo”

REDACCIÓN

En Madrid ha tenido lugar la presentación del Bloque Alternativo, una plataforma de colectivos lgtb (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales) y movimientos sociales alternativos que participará el 30 de junio en la Manifestación del Orgullo LGTB 2007. Su presencia conjunta en la manifestación nace de la "denuncia de la despolitización y la mercantilización" de esta convocatoria en los últimos años, y del "aislamiento político" de una parte del movimiento lgtb

Además de su propuesta para la manifestación del 30-J y otra serie de actividades, el Bloque ha iniciado junto a otras seis asociaciones transexuales la exigencia al Ministerio de Sanidad para que, antes de que se termine la legislatura, se complete la promesa electoral del PSOE en cuanto a los derechos de las personas transexuales.